



**DE VALLADOLID A FINISTERRE
PASANDO POR
SANTIAGO DE COMPOSTELA
(Siguiendo el llamado “Camino de Madrid”)**

**Julio F. de Benito
(juliobengut@alberguedeperegrinos.com)
www.alberguedeperegrinos.com**



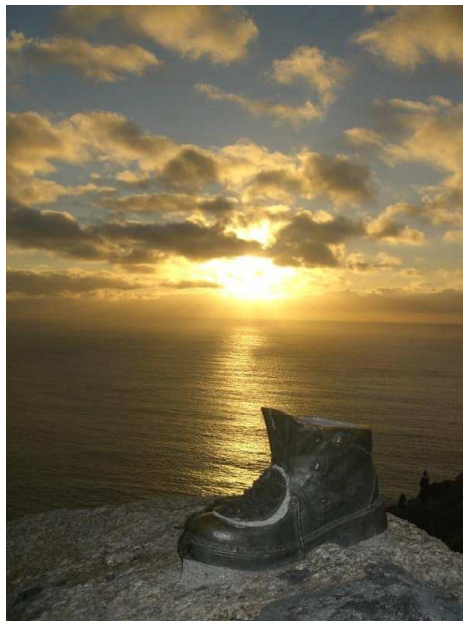
El Camino a Finisterre

Después de haber realizado el Camino de Santiago, siguiendo la doble ruta del llamado Camino Francés, me planteo repetir la experiencia pero dándole otro sentido diferente.

La primera diferencia consiste en realizar la partida desde Valladolid y no en los puntos establecidos de antemano en España como inicio de rutas jacobeanas, otra diferencia se manifiesta en el objetivo, que no es llegar a Santiago de Compostela, sino pasar por esta ciudad como una mas, de paso hacia el final originario del Camino, el cabo de Finisterre, hoy día también denominado “Fisterra”, según la acepción del idioma gallego y por último la filosofía del caminante, en la que se unen motivos espirituales, de búsqueda y de mayor conocimiento de los lugares de paso, ya que en muchos tramos se sigue el Camino Francés.

El origen del camino a Finisterre no está documentado como tal, pero muchos historiadores consideran a este cabo como el auténtico punto final de las antiguas peregrinaciones anteriores al cristianismo, que siguiendo la ruta solar consideraban el lugar donde este se escondía, como el final del mundo (*Finis Terrae*), el sitio a partir del cual ya no se podía seguir más al sol en su declive y donde se hundía en el mar tenebroso de aquella Tierra plana. Hoy, sin embargo, sabemos que hay otros lugares tanto de Portugal como de la propia Galicia (Cabo Touriñán), más occidentales que el cabo de Finisterre, pero eso para los conocimientos existentes era difícil de saber.

Allí, los peregrinos, estremecidos por el momento del declive solar, recapacitaban sobre la oscuridad en la que se sumía el mundo, dando después paso al día, lo que servía para considerar también que la facultad de “renacer” está en nosotros mismos, adquiriendo por lo tanto la conciencia de renovación personal, dejando en aquel lugar y a través de los siglos al hombre que fue, para recibir allí mismo la consciencia de hombre nuevo, renacido a su nueva vida tras haber pasado por la purificación de los cuatro elementos considerados como básicos desde el mundo antiguo.



El sol se esconde en Finisterre

Estos cuatro elementos son vividos a lo largo de la peregrinación y en el momento de su culminación como una experiencia vital. El primero de ellos la tierra, que ha sido su compañera en todo el trayecto, compartiendo caminos polvorientos o verdes veredas. Después el aire, que como la tierra ha sido compañero durante el viaje y que se complementa con el viento nuevo que surge del mar. A continuación el fuego, que como elemento purificador sirve para quemar las ropas que lo vistieron y se desgastaron durante el camino y hay que cambiarlas para volver. Por último el agua, elemento vital y actor final de esa renovación, pues sumergirse en ella produce no solamente la limpieza material del polvo acumulado en el camino, sino aquella más importante, que como bautismo espiritual marca el inicio de una nueva vida.

De ese agua se salía acompañado de la vieira, que como animal capturado en el mar, daba fe de que se había realizado la inmersión revitalizadora y se convertía en el documento acreditativo, como hoy día la “Compostela” del final de la peregrinación. Posteriormente esta vieira fue el símbolo adoptado tras la cristianización como identificadora de los peregrinos a Santiago, de forma similar se utiliza el romero para los que se dirigen a Roma o el olivo para aquellos que caminan a Jerusalén.

En la actualidad, se conoce como “Camino a Finisterre” solamente a la extensión del Camino de Santiago que une la capital gallega con el cabo de Finisterre, situado éste al sur de la mítica “Costa da Morte”, aunque también se incluye la etapa que lleva hasta Muxía, un poco mas al norte, siendo este trazado también un camino jacobeo si el sentido es el inverso, de Finisterre a Santiago.

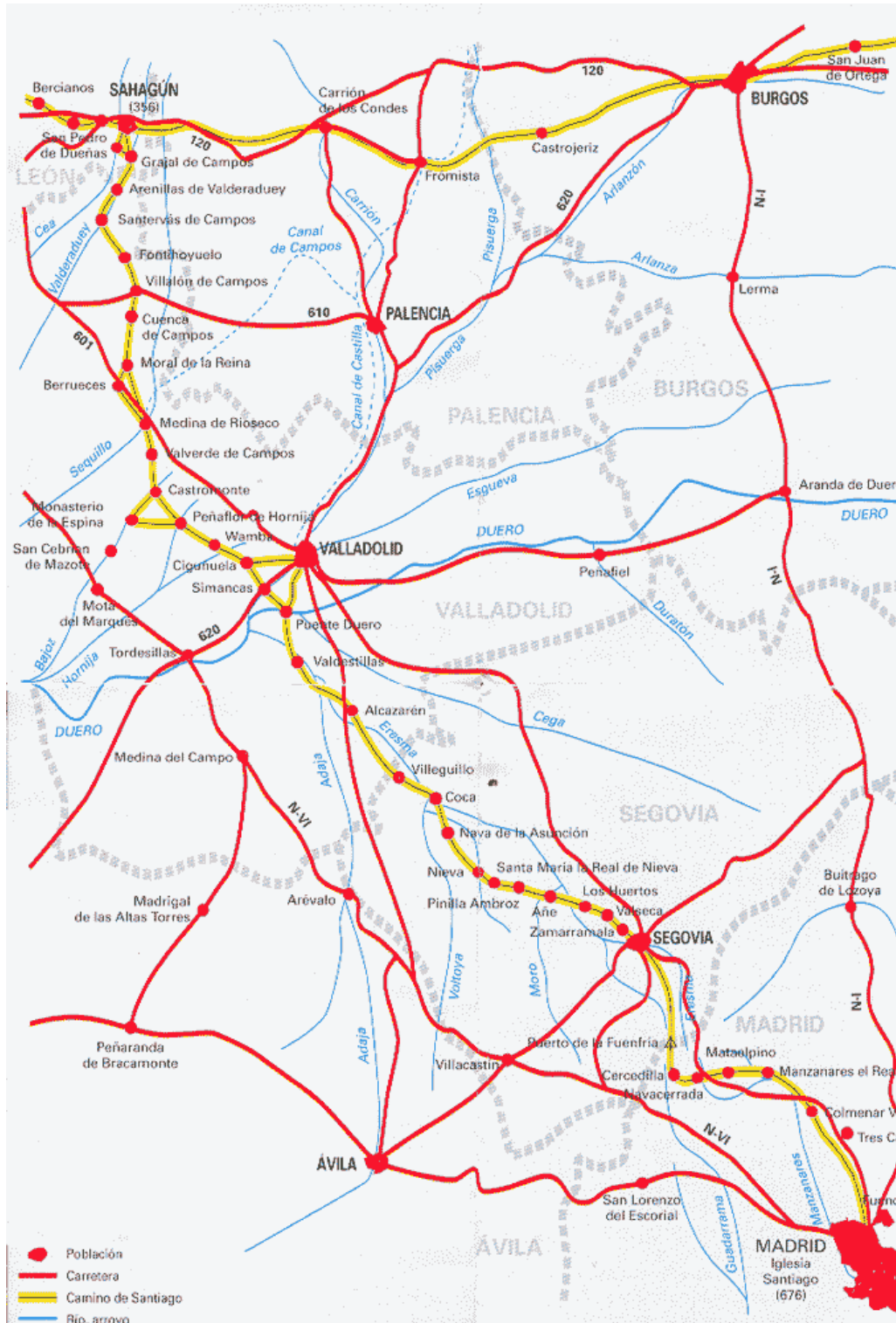


Tramo Santiago Finisterre

Hoy en día son muchos los peregrinos que recorren el camino desde la ciudad del Apóstol a la costa gallega, pues está también señalizado, incluso la variante de Muxía que, desde la localidad de Hospital, se dirige a esta población marinera, donde los peregrinos medievales se acercaban antes de ir a Finisterre para visitar el santuario de “A Nosa Señora da Barca”, lugar en que según una leyenda la virgen María llegó en barca para dar ánimos al apóstol en su difícil tarea apostólica.

La distancia entre Santiago y el cabo de Finisterre es de 89 kilómetros y, por lo tanto, se puede realizar en 3 o 4 jornadas a pie, las mismas que son necesarias para ir a Muxía, o

una jornada mas si se quieren visitar los dos lugares. Estos km. hay que acumularlos al resto del trayecto, que utilizando las diversas rutas de peregrinación desde el lugar de origen de cada peregrino, confluyen en Santiago de Compostela. En mi caso la vía de acceso mas lógica es la señalizada como Camino de Madrid, que transcurre por la provincia de Valladolid, muy próximo a la capital, o para ser más exactos por ella misma, ya que Puente Duero está considerado como un barrio mas del municipio.



Trazado del “Camino de Madrid”

Este camino contabiliza un total de 321 km. y nace en la capital de España, transcurre a través de: Tres Cantos, Colmenar Viejo, Manzanares del Real, Mataelpino, Navacerrada, Cercedilla, Segovia, Zamarramala, Valseca, Los Huertos, Añe, Pinilla Ambroz, Santa María la Real de Nieva, Nieva, Nava de la Asunción, Coca, Villeguillo, Alcazarén, Valdestillas, Puente Duero, Valladolid, Simancas, Ciguñuela, Wamba, Peñaflores de Hornija, Castromonte, Valverde de Campos, Medina de Rioseco, Berrueces, Moral de la Reina, Cuenca de Campos, Villalón de Campos, Fontihoyuelo, Santervás de Campos, Arenillas de Valderaduey, Grajal de Campos y Sahagún, donde enlaza con el Camino Francés.

Partida desde Valladolid:

Antes de iniciar el Camino, tengo claro que debo hacerlo desde Valladolid, pues como los antiguos peregrinos, se iniciaba en el lugar de origen de cada uno y se intentaba llegar por la vía más rápida a uno de los caminos mas transitados y preparados para la peregrinación.

Desde Valladolid, parece bastante claro que eso se consigue enlazando con el que viene desde Madrid para unirse en Sahagún al llamado Camino Francés, pero hay que elegir una de las alternativas posibles.

La primera pero menos recomendable sería cruzar el Puente Mayor y por el antiguo trazado del “Tren Burra”, atravesar el páramo y llegar a Medina de Rioseco. Tiene el inconveniente de hacer el camino paralelo a la carretera N 601, bordear la curva de aeropuerto de Villanubla y tras pasar por La Mudarra descender las estribaciones de los Montes Torozos, lo que nos lleva a una etapa de 44 km. o dos etapas si se para en La Mudarra (28 km.), donde se pueden utilizar hostales de carretera para pernoctar. En esta ruta el paisaje no acompaña y caminar junto a la carretera no resulta agradable.

La segunda ruta es la aconsejada por la Asociación Jacobea Vallisoletana consiste en partir desde la iglesia de Santiago en Valladolid, por la calle del mismo nombre, seguir por el Paseo de Zorrilla hasta llegar a la antigua Cañada Real y desde allí por el Pinar de Antequera llegar a Puente Duero, donde existe un albergue para peregrinos (11 km).



Albergue de Puente Duero

Desde allí se puede continuar en dirección a Simancas, Ciguñuela, Wamba y Peñaflores de Hornija (28 km.). Esta ruta te incorpora al “Camino de Madrid” en Puente Duero, que aunque formalmente es un barrio de Valladolid, te hace retroceder unos km. pues no sigue una ruta ascendente sino que inicias el camino hacia el suroeste, lo que puede aumentar en uno o dos los días de la peregrinación.



Mojón y puente de Simancas

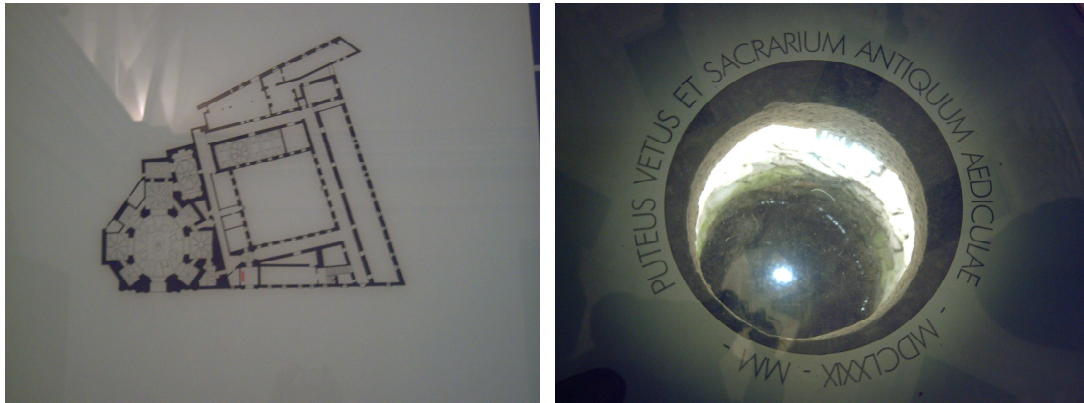
Tiene la ventaja de ser una ruta ya señalizada y una vez que se llega a la Cañada Real el camino transcurre por parajes naturales (ríos, pinos y campos agrícolas) y pueblos con interés. Una variante de esta ruta es dirigirse directamente hasta Simancas por el llamado “Camino Viejo”, que parte desde los jardines de “La Rubia” y termina junto al puente romano de esta localidad, continuando desde allí hasta Ciguñuela

La tercera opción, ya que esta andadura tiene un componente más iniciático, consistiría en partir desde la iglesia San Juan, ubicada donde estuvo el convento templario de San Juan, cerca de la plaza del mismo nombre, citado en la Bula de Alejandro III (1159).



Actual iglesia de San Juan

Como referencia curiosa por sus similitudes templarias, en 1672 se levantó en ese lugar una capilla octogonal dedicada a Santa María “La Vulnerata” (Imagen de una Virgen sedente que en su día sostuvo un niño entre sus brazos), que muestra una perfecta orientación de Oriente a Occidente, en la que encontramos en el centro del suelo de color blanco y negro un pozo con la siguiente inscripción: “PUTEUS VETUS ET SACRARIUM ANTICUUM AEDICULAE. MDLXXIX – MM” y que se puede traducir por “Viejo Pozo y Antiguo Reducto Secreto de la Capilla 1579-2000”.



Iglesia de San Albano (Planta y Pozo)

Actualmente el conjunto está integrado en el Colegio Inglés de San Albano, que sorprende por el carácter Iniciático de esta advocación. Todo lo demás fue demolido.

La figura de San Albano es bastante interesante, pues se trata de un Caballero, intendente de la casa del rey de Inglaterra, que tenía el gobierno del reino, e inviste como masones a sus principales compañeros. San Albano, prescribe también que un cierto día, cada año durante el mes de junio, tuviera lugar una asamblea y una fiesta a fin de mantener la unidad entre ellos, y que este día, el de San Juan, ellos alzarían su estandarte real con los nombres y los títulos de todos los reyes y príncipes que habían sido recibidos en su asociación, y harían lo mismo con las armas de los masones y de las del templo de Jerusalén y de todos los monumentos famosos del mundo.

Todas estas franquicias, este noble las obtiene del rey, y este les concede una carta para mantenerlos unidos por siempre. Además, ellos recibieron la divisa siguiente en letras de oro sobre campo de gules con negro y plata: Invia virtutis via nulla (En la vía de la virtud no hay caminos).

Se puede continuar por las calles Don Sancho, San Luis, Nicolás Salmerón, Ferrocarril y Estación, hacia la Estación del Norte y desde allí por la calle Puente Colgante llegar hasta el río Pisuerga, atravesar el puente de hierro y continuar paralelos al río dejando atrás los puentes de Juan de Austria, División Azul e Hispanidad, hasta encontrar el camino a Arroyo de la Encomienda y desde allí a Ciguñuela, después, por la ruta ya señalizada hasta Peñaflor de Hornija como fin de etapa.

Esta ruta, aunque no es la mas directa, tiene la ventaja de pasar por Arroyo de la Encomienda, que tiene un pasado Sanjuanista y una iglesia románica dedicada a San Juan Evangelista, lo que también es un aliciente. Desde allí enlazar en Ciguñuela con el llamado “Camino de Madrid”. Pero el inconveniente es que hasta que llegas a

Ciguñuela caminas sobre asfalto, por el arcén izquierdo de la carretera, que aunque no sea muy transitada, tiene los inconvenientes propios de este tipo de rutas.

Valorando las diferentes alternativas, decido que hay otra mas operativa que partiendo desde San Juan (San Albano) continuar por las calles que llevan hasta la iglesia de Santiago (pues es la advocación actual de este Camino). Desde allí seguir por el atrio de Santiago, calles Héroes del Alcázar, María de Molina y Doctrinos, atravesar el río Pisuerga por el puente de Isabel La Católica, continuar por Avenida de Salamanca hasta llegar a la carretera que sustituye al antiguo camino que llevaba hasta Zaratán, continuando posteriormente por el páramo hasta Ciguñuela, donde se enlaza al “Camino de Madrid”.

No obstante, en etapas sueltas voy a realizar previamente la etapa de Valladolid a Puente Duero y otro día desde allí hasta Ciguñuela, así como la que pasa por Arroyo de la Encomienda, para así tener una visión completa de estas dos alternativas.



Breve historia del “Camino de Madrid” (Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid).

Madrid se funda en el 854, casi a la vez que nació el Camino de Santiago. Desde el 1085 es cristiana y a finales del siglo XII una de las diez parroquias que tenía estaba dedicada a Santiago. Cerca pasaban varias calzadas romanas como la XXIV del Itinerario Antonio (S. III d.C.) que atraviesa por Cercedilla la Sierra de Guadarrama y enlaza con Segovia.

Se supone que algún flujo de peregrinos tuvo que subir a través de esta capital y Valladolid hacia el Camino Francés. Muchos pueblos de la ruta tienen la típica estructura caminera y están jalonados de referencias jacobeanas. En sentido inverso, los gallegos que venían a segar a Madrid cruzaban la sierra por el puerto de la Fuenfría según relata Madoz (1845-50) en su célebre diccionario.

En 1993 la Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid estudió las tres rutas históricas hacia el noroeste peninsular. Segovia, Arévalo y Avila. De las tres posibilidades eligió la primera, vía puerto de la Fuenfría hacia Segovia, por ser la que más facilidades geográficas y logísticas daba a los peregrinos y en corto plazo permitía en Sahagún (León) el entronque con el Camino de Santiago principal.

Una sorprendente peregrinación a Santiago de Compostela a través del misterio guarda y atesora Castilla. Un camino de ida y vuelta que a lo largo de la historia ha servido a gentes que han construido el espíritu castellano y su inmenso paisaje ¡ambos tan míticos como su cielo azul!; que ahora, cuando la sociedad parecía ir por otros derroteros, vuelve a ser recuperado por peregrinos de hoy.

La Sierra de Guadarrama es el eje dorsal de la meseta castellana. Si evocamos antiguos nombres, al sur queda Castilla la Nueva y al norte Castilla la Vieja. Nuestro Camino las une y se lanza a la dura ascensión de la Sierra por el puerto de la Fuenfría (1.790 mts.). Al otro lado Segovia, donde su bravía Tierra de Pinares nos lleva a Valladolid. Luego los Montes Torozos con sus valles de erosión, para más adelante adentrarnos intensamente en Tierra de Campos y en Sahagún proseguir junto a otros peregrinos por el llamado Camino Francés.



¿Dos Caminos? (Santiago & Finisterre)